



LÁPIZ Y BABEL

GABRIEL ORTIZ DE ZAVALLS // Presidente ejecutivo de APOYO Comunicación

TRUMPOLÍTICOS VADE RETRO

“Trump reaccionó frente a los resultados electorales como era previsible según sus dichos, silencios y actos”.

Tump reaccionó frente a los resultados electorales como era previsible según sus dichos, silencios y actos. El New York Times señala que antes de las elecciones ya tenía ejércitos de abogados preparando las demandas. La personalidad de Trump, y los riesgos judiciales y financieros que tendría que enfrentar al perder, hacían este escenario predecible. Lo que nos deja perplejos es que el precedente es inaudito, y el presidente igualito. La democracia americana no merece vivir una situación así.

Ponerse a enumerar ejemplos de que Trump no escucha, miente, ofende, se burla de la ciencia y etcéteras varios, aburre. Trump y su estilo de hacer política podrían merecer palabra pro-

pia, no porque no haya otros líderes políticos, de derecha o izquierda, que se le parezcan, sino por el daño que ya ha causado y puede seguir causando a la democracia más antigua. Tal vez lo que más lo defina sea la falta de respeto a ciertas formas básicas, que en democracia son parte del fondo.

Difícil afirmar si los trumpolíticos actúan así por descontrol o estrategia. En el caso de Trump, el libro de su sobrina da pistas sobre cómo fue el entorno que formó ese carácter, pero tengo otras prioridades de lectura más urgentes. Sin duda, algo tiene que poder explicar que crea que puede minimizar una pandemia, confesarle a Bob Woodward que sí sabía sobre su gravedad, y seguir como si nada. No parece un

comportamiento razonable. Pero podría responder a que sabe que su base política son los que no saben ni quieren saber, y lamentablemente no son pocos. Si hay suficiente gente que no se entera de lo que dice el libro, o le cree más al rumor y la teoría conspirativa, sí podría ser un comportamiento intencional, pero le habría convenido no decirlo.

Tener liderazgos de este tipo en una democracia representativa no es broma, porque, como toda competencia, la democracia solo funciona si hay un mínimo de fair play y consenso sobre lo que es foul. Los trumpolíticos se zurren en eso. Hemos tenido y tenemos trumpolíticos, la pregunta es si nuestra democracia en construcción aguantaría un terremoto como el que Trump anuncia

para USA, y si el futuro nos augura más o menos de esta variedad política.

Lamentablemente, la probabilidad de que aumenten no es poca. La ciencia y la tecnología crecen mucho más que la capacidad de las sociedades de digerirlas y aprovecharlas. Con las oportunidades de progreso vienen también cambios vertiginosos, incertidumbre, desigualdad, miedos, y ganas de volver atrás. Es por eso, y por la fragilidad de nuestra democracia, que es necesario hacer todo lo posible para evitar que se trumpolitice. Y construir relaciones de confianza y colaboración entre quienes pueden pensar distinto, pero no aceptan fouls, reconociendo que la amenaza trumpolítica no va a desaparecer, pero hay que mantenerla a raya.